

Búsqueda de Información Científica en la Web



T. y T. de Exp. Y Diag. Psicológico Módulo I Cátedra 2

Autores:

Lic. Freiberg Hoffmann, Agustín

Prof. Lic. Salvino, Carina

Lic. López, Lucila

Índice General

Introducción.....	3
Búsqueda tradicional de información vs búsquedas en la web	4
Búsquedas.....	7
Resultados.....	10
Confiabilidad de los Resultados	12
Reflexiones finales sobre construcción y recuperación del conocimiento.....	16
Referencias.....	17

Búsqueda de Información Científica en la Web

Lic. Agustín Freiberg Hoffmann

Prof. Lic. Carina Salvino

Lic. Lucila López

Introducción

Es sabido que la realización de toda investigación científica conlleva una ardua labor de revisión bibliográfica. Ésta tiene por fin dar cuenta del conocimiento alcanzado hasta el presente sobre el objeto de estudio en cuestión -estado del arte-, así como también permitir analizar los datos alcanzados, ayudando a elucubrar las conclusiones y/o discusiones pertinentes al caso.

Tradicionalmente, las fuentes consultadas al momento de recolectar información útil para confeccionar el estado del arte de toda investigación, provenían principalmente de bibliotecas, trabajos expuestos en eventos científicos y revistas científicas -por las que se debía abonar una suscripción-, entre otras. El esfuerzo por hallar la información pertinente para emprender el trabajo se centraba fundamentalmente en *la búsqueda* propiamente dicha, siendo el papel el medio de conservación de esta clase de datos.

En la actualidad, con el acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías, el modelo de búsqueda académica se ha rediseñado adquiriendo un papel fundamental la herramienta web. Nos encontramos en una era caracterizada por la abundancia de información, que ha provocado un cambio en la forma de recolectarla. Lo importante ya no es la búsqueda, como lo era tradicionalmente, sino más bien la capacidad -posible de ser entrenada- de las personas para *filtrar* el contenido confiable (Eco, 2010).

La llegada de la web y su acelerada expansión ha conducido tanto a investigadores como a estudiantes hacia el uso incorrecto o al menos incompleto de este recurso. La falta de conocimiento adecuado en la utilización de esta clase de herramienta ha llevado a los interesados a recoger información falaz de sitios de internet con escasa o nula confiabilidad. Por otra parte, un correcto uso no solo garantiza la veracidad de los datos sino también la economía de tiempo.

La presente ficha ha sido confeccionada con el objeto de guiar tanto a los profesionales como a los estudiantes de psicología en la búsqueda de información académica fidedigna a través de la web.

Búsqueda tradicional de información vs búsquedas en la web:

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación –TICS- en el ámbito de la educación invita a pensar nuevos modelos de enseñanza que permitan crear proyectos desde comunidades de aprendizaje. Desde este lugar se espera que los conocimientos sean

generados por los mismos aprendices, sean compartidos y transferidos de forma horizontal desde una perspectiva creativa e innovadora sustentada desde el trabajo colaborativo (Cobo y Moravec, 2011).

Como se planteó en la introducción, previo a la incorporación de las TICS dentro del mundo académico, las búsquedas de información científica que realizaban tanto estudiantes como profesionales se circunscribían a la consulta de fuentes cuyo formato de conservación era el papel -libros, revistas científicas, tesis, monografías, entre otras-, siendo fundamentalmente las bibliotecas el lugar de acceso a ellos.

El uso de las nuevas tecnologías, trajo aparejada una reestructuración y reformulación de las prácticas en lo concerniente a la búsqueda de información académica. De este modo los consultantes pueden acceder a diversas publicaciones de cualquier lugar del mundo, donde la cantidad de información recolectada no siempre da cuenta de su calidad.

Es por eso, que las competencias digitales en los estudiantes de hoy juegan un papel estratégico en su formación pero lamentablemente no son muchas veces reconocidas ni estimuladas por los distintos sistemas formales de instrucción.

Es una ardua tarea determinar qué información es significativa y pertinente a la disciplina que se está investigando, intentando colocar una mirada crítica para una mejor comprensión del lector. En este sentido es preciso guiar a las personas en sus búsquedas para limitar y reducir la actividad de “copiar y pegar”.

Burbules y Callister (2001) definen a los *hiperlectores* como aquellos sujetos que pueden comparar la información originada desde diferentes fuentes, evaluar la autoridad entre los sitios, estudiar el origen del sitio y sus causas, así como también analizar aquella información que es omitida y por qué. De este modo una búsqueda realizada a través de la web, refina su calidad en función de estos parámetros.

La exploración del conocimiento mediante internet está íntimamente relacionada con la imperiosa necesidad de que los alumnos adquieran las *Competencias para el Manejo de la Información* -CMI- lo que incluiría el saber determinar el alcance de la información requerida, acceder a ella con eficacia y eficiencia, evaluarla de forma crítica como así también a sus fuentes, incorporar aquella seleccionada a su propia base de conocimientos, utilizarla de manera eficaz para acometer tareas específicas, comprender la problemática económica, legal y social que rodea al uso de la información y acceder a ella utilizándola de forma ética y legal (Eduteka, 2011).

Para iniciar esta tarea de búsqueda hace falta introducir una nueva y compleja herramienta llamada **buscador SE** -abreviando el término *search engine*, *motor de búsqueda* en inglés-.

Por convención se denomina *buscador* a los ya conocidos como Google o Yahoo, pero en verdad esta expresión es utilizada para referirse a un ser humano en su actividad frente a una pantalla, dejando la terminología *buscador SE* para aludir al sistema informático.

Estas herramientas informáticas fueron construidas por empresas sobre la base de una lógica compleja que suelen sostenerse desde el movimiento de conocimientos e intereses de diversos tipos (Florio y Apel, s.f.a).

Las exploraciones que realizamos normalmente comienzan desde un motor de búsqueda, en el que luego de ingresar las *palabras claves* nos arroja una cantidad más o menos extravagante, pero finita al fin, de enlaces para visitar. Asimismo para encontrar ciertos datos el buscador SE ha dejado de lado una gran cantidad de otros, que obviamente ignora.

El primer motor de búsqueda SE fue el denominado Archie Search en 1990, quedando inactivo al poco tiempo. El proyecto Google comenzó a desarrollarse en enero de 1996 por Brin y Page en la Universidad de Stanford, siendo éste uno de los buscadores más consultado desde hace trece años (Ros- Martin, 2006).

Es importante destacar en este punto que cada búsqueda tiene que ver con la forma en que se recorta la realidad, el objeto a buscar, la forma en que se organizan los datos y el modo en que se presentan, así como las expectativas y las experiencias previas de aquel que realiza la tarea.

Los buscadores SE deben solucionar el problema del universo del discurso en un sistema donde hay una inclusión abrumadora y permanente de nuevas publicaciones, organizar lo encontrado de algún modo y ofrecerlas al usuario de una manera sencilla y fácil de comprender. En este sentido el buscador indexa, es decir, cataloga o describe los recursos a través de palabras clave que forman parte de un índice terminológico o vocabulario controlado (Montero y Nuñez Peña, 2005). La manera en que el buscador realiza esta tarea variará según el propósito del mismo y sus intereses comerciales, entre otros.

Hay que tener siempre en consideración que la actividad de buscar se ubica y varía según el contexto, por tanto se podría decir que es una actividad situada. Por ejemplo, no es lo mismo realizar una búsqueda de información académica para complementar datos de una hipótesis de trabajo que toparse con una información sin intentar acceder a ella.

A modo didáctico es válido presentar un modelo actual denominado Big 6. Éste es una creación de dos profesores americanos con gran repercusión mundial (Eisenberg y Berkowitz, 2007). Según estos autores existen ciertos pasos básicos necesarios para lograr una búsqueda exitosa:

- 1) Definir tareas centrándose sobre ¿cuál es el problema?
- 2) pensar las estrategias útiles para buscar la información ¿cómo debo buscar?
- 3) localizar y acceder a la información que se requiere,
- 4) clasificar y seleccionar para poder hacer uso de ella,
- 5) elaborar una síntesis que permita determinar qué de todo lo encontrado se va a privilegiar, según la audiencia a la que irá dirigida y
- 6) evaluar lo aprendido con dicha búsqueda (Florio y Apel, s.f.d).

Para que una persona realice una exploración cuenta con dos tipos de buscadores; los llamados *generalistas* cuyo universo de discurso es la web directamente, siendo el más conocido el ya nombrado *Google* y los *especializados* como por ejemplo *Google Académico*

que permiten buscar desde un solo sitio bibliografía especializada de una manera sencilla, como ser estudios revisados por especialistas, tesis, libros, resúmenes y artículos de fuentes, entre otros.

También existen los denominados metabuscadores o megabuscadores que se podrían definir como un buscador de buscadores. Estas herramientas permiten precisar algunos criterios temáticos o tipo de material requerido a los que se puede acceder desde la pantalla principal mediante la opción "Búsqueda avanzada". Desde allí se puede seleccionar el idioma de la información, el formato -.pdf, .ppt-, el dominio -.org, .edu, .gov-, la antigüedad del material, así como también omitir en la búsqueda ciertas frases o palabras y puntualizar la búsqueda en determinados sitios web. Los metabuscadores no disponen de una base de datos propia que mantener sino que utilizan las de varios buscadores para encontrar la información solicitada por el usuario.

Aquí presentamos diferentes y útiles listados de algunos buscadores:

Buscadores generalistas:

GOOGLE <http://www.google.com.ar/>

YAHOO <http://ar.yahoo.com/>

ASK <http://es.ask.com/>

ALTAVISTA <http://ar.altavista.com/>

Buscadores especializados:

Acceso Libre

GOOGLE ACADEMICO <http://scholar.google.com.ar/>

SCIRUS <http://www.scirus.com/>

DIALNET <http://dialnet.unirioja.es/servlet/portadarevistas>

SEDICI <http://sedici.unlp.edu.ar/>

Acceso sujeto al pago de suscripción con consulta gratuita de abstracts

SAGE <http://online.sagepub.com/>

SCITATION <http://scitation.aip.org/>

SPRINGERLINK <http://www.springerlink.com/>

ACADEMIC JOURNALS DATABASE <http://www.journaldatabase.org/>

AJOL: AFRICAN JOURNALS ONLINE <http://www.ajol.info/>

Acceso sujeto estrictamente al pago de suscripción

EBSCO <http://www.ebsco.com/>

JSTOR <http://www.jstor.org/>

PROQUEST <http://www.proquest.com/>

THOMSON REUTERS <http://thomsonreuters.com/>

Metabuscadores

METACRAWLER <http://www.metacrawler.com/>

DOGPILE <http://www.dogpile.com/>

CLUSTY <http://search.yippy.com/>

KARTOO <http://www.kartoo.com/>

Búsquedas

Como se ha mencionado en el apartado anterior existen dos clases de buscadores. Aquellos cuya búsqueda arroja resultados indiscriminadamente, a los que hemos denominado buscadores generalistas o motores de búsqueda generalistas, y aquellos cuyos resultados se vinculan con lo estrictamente académico y que llamamos buscadores específicos o especializados.

Si bien ambos tipos de motores permiten refinar la búsqueda de información, los segundos poseen un mayor nivel de complejidad.

La búsqueda, sea académica o no, puede ser especificada de modos diferentes y así llegar a distintos resultados.

Veámoslo en un ejemplo. Si la información que se desea buscar es sobre *madurez visomotriz*, se obtendrán resultados diferentes si buscamos “madurez visomotriz” y madurez visomotriz. Esto se debe a que las comillas (”) se utilizan para solicitar que la búsqueda se realice sobre la frase exacta, tal como está escrita. Algunos de los trucos más utilizados en las búsquedas académicas son:

OR: El uso de OR (en mayúsculas) sirve cuando queremos buscar una cosa u otra, pero no las dos juntas. Por ejemplo para buscar artículos sobre creatividad o inteligencia, pero no las dos cosas juntas, la nomenclatura sería:

creatividad **OR** inteligencia

Si por ejemplo queremos hacer lo mismo entre razonamiento verbal y abstracto, en este caso sería:

razonamiento verbal **OR** razonamiento abstracto o bien razonamiento (verbal **OR** abstracto)

AND: El uso es similar al de OR pero en lugar de ser excluyente es incluyente. De este modo si queremos buscar artículos sobre creatividad e inteligencia deberemos buscarlo como:

creatividad **AND** inteligencia

También en lugar de AND suele utilizarse el signo positivo (+)

creatividad + inteligencia

(-): El signo negativo (-) antes de una palabra sirve para avisar que preferimos que esa palabra sea excluida de la búsqueda. Si por ejemplo nos interesa toda la información que haya sobre razonamiento, pero queremos omitir al razonamiento espacial deberemos buscar del siguiente modo:

razonamiento – razonamiento espacial

Google por defecto permite incluir hasta 32 palabras dentro de una misma búsqueda, si se sobrepasa este número se comienzan a omitir las siguientes.

(*): El asterisco (*) es utilizado como comodín. Es decir, si queremos buscar información sobre el dibujo de la figura humana pero no recordamos el detalle de la palabra figura, podemos buscar:

El dibujo de la * humana

Mediante el uso de este comodín se avisa al motor de búsqueda que hay una palabra que falta, pero no sabemos cuál. De este modo, mostrará todos aquellos resultados con alguna palabra que reemplace al *.

Desde luego una misma búsqueda puede incluir más de uno de los trucos expuestos.

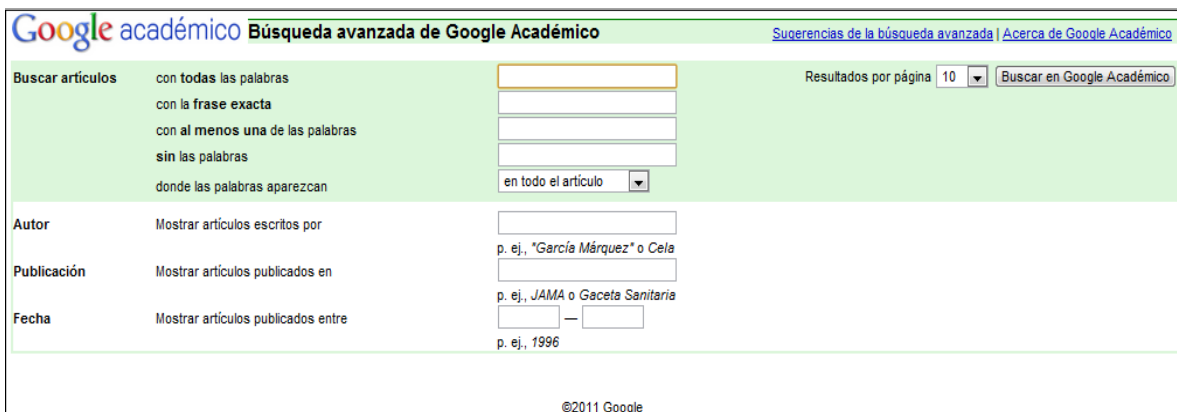
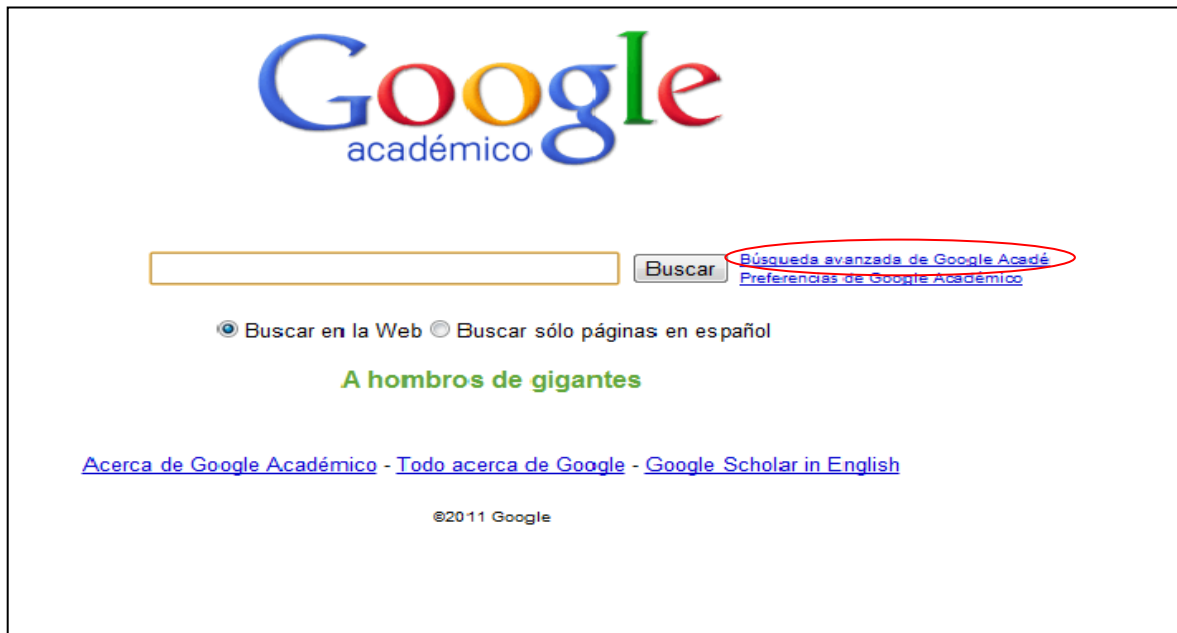
A continuación se detallan las fuentes consultadas y de donde se puede obtener mayor información al respecto:

http://www.elhacker.net/trucos_google.html

<http://www.taringa.net/posts/info/10869749/Trucos-para-buscar-en-internet.html>

<http://www.taringa.net/posts/info/10869749/Trucos-para-buscar-en-internet.html>

El refinamiento de la búsqueda es una característica específica de los buscadores especializados ya que es en éstos en donde generalmente se pretende depurar lo máximo posible el número de resultados. Esta particularidad aparece frecuentemente como *búsqueda avanzada*.



Google Académico (2011). Imágenes sobre búsquedas específicas.

Existe otra forma de refinar una búsqueda basada en el correcto uso de palabras claves. Como habrá observado el lector, muchos artículos científicos poseen alrededor de unas cinco palabras claves que le son solicitadas al autor por el sitio encargado de su publicación con el fin de facilitar su hallazgo en la web a los potenciales interesados.

La lógica de funcionamiento de las palabras claves en la búsqueda web es similar a la que usamos para llevar a cabo otras actividades. Por ejemplo, cuando leemos un texto resaltamos en general aquellas palabras que son más significativas a tal punto que nos permite evocar el resto de las palabras que completan la idea. De este modo al regresar a éste para leerlo por segunda vez nos alcanza con releer lo resaltado para comprenderlo. Lo que se ha hecho con el acto de resaltar no es otra cosa que destacar el contenido clave del material leído (Florio y Apel, s.f.c).

Los autores hacen este mismo ejercicio al enumerar aquellas palabras que consideran de mayor importancia, que resaltarían el interés por el artículo. Por su parte el lector o interesado debe hacer el camino inverso e imaginar aquellas palabras que resaltaría en el caso de poseer un artículo en el que supone que se halla la información que desea adquirir.

Claro está que la utilización de palabras claves es un ejercicio que se construye en cada búsqueda. Siempre es posible arribar al material deseado en el primer intento, aunque en una gran cantidad de casos el patrón de búsqueda se va reformulando en función de los resultados que se obtiene de cada una de ellas (Florio y Apel, s.f.b).

Por otro lado cabe destacar que las palabras claves pueden ser especificadas con mayor precisión mediante el uso de la búsqueda avanzada provista por los motores de búsqueda académicos tal como se mencionó párrafos atrás.

Finalmente, es importante mencionar que siempre se obtienen mejores resultados si la misma se realiza en diferentes idiomas y no solo en español. La cantidad de información en el idioma inglés supera con creces a la propuesta en castellano dado el carácter universal de dicha lengua.

Resultados

Una vez realizada la búsqueda, es importante poder leer los resultados obtenidos en la pantalla.

Tomando nuevamente como ejemplo a Google, y a partir de la imagen que se anexa a continuación, se ubica cada una de las partes que aparecerán en la pantalla de resultados.



Google (2012). Descripción general de la página de resultados.

- 1- Encabezado
- 2- Barra de Búsqueda
- 3- Resultados de Búsqueda
- 4- Herramientas y Filtros
- 5- Anuncios
- 6- Parte inferior de la página.

Debido a la especificidad de cada punto se aconseja consultar el siguiente link para obtener mayor detalle de cada uno:

<http://support.google.com/websearch/bin/answer.py?hl=es&answer=35891>

En todas las pantallas de resultados encontraremos además la cantidad de búsquedas alcanzadas. Si quizás nuestra consulta arrojó cientos o miles de resultados, éstos nos estarían indicando que debemos especificarla aún más. Hay ciertos motores, como Scirus por ejemplo, que sugieren términos o enlaces para realizar dicho refinamiento.

También en las pantallas de resultados se puede puntualizar el tipo de material que queremos obtener -video, imágenes, textos, etc.-, la actualización de la información, establecer el orden de las salidas según diferentes categorías -por fecha, por relevancia, entre otras-.

Respecto a cómo se muestran los resultados propiamente dichos, cada uno de ellos suelen presentarse entre cuatro a seis líneas, distinguiéndose el título con otro color respecto al resto de la información de la búsqueda.

Cuando se realizan búsquedas, y sobre todo si la estamos llevando a cabo en el marco de un trabajo de investigación, seguramente vamos a necesitar o querer guardarlas. Para ello algunos de los motores permiten almacenarlas, enviarlas por mail o compartirlas a

través de sus redes sociales, como en el caso de Google, o también se las puede conservar marcando los sitios encontrados como favoritos desde el navegador.

En el caso de querer compartir o consultar información con otros usuarios, existe una herramienta llamada Delicious. Este es un sitio que permite acceder al conocimiento socializado por otras personas, como así también colaborar con información propia. Se puede acceder a él a través del siguiente link: <http://delicious.com/>. Esta acción de compartir la información nos permite pensar en términos de trabajo colaborativo o comunicación con otros (Florio y Apel, s.f.c).

El acceso a la información puede realizarse también a través del caché de cada uno de los sitios encontrados, es decir a través de la última versión indexada. El caché es el área de la memoria de acceso aleatorio, que sirve para acelerar el acceso a la información ya que almacena datos, que en general son temporales, de las últimas páginas más usadas. Esto posibilita ingresar a páginas que no están en línea, ver el contenido de un sitio de días anteriores, obtener información de direcciones que en la actualidad requieren de clave para su utilización. El ingreso al caché, permite rastrear de una manera más rápida la ubicación de un sitio en la web (Florio y Apel, s.f.c).

Confiabilidad de los Resultados

La confiabilidad es entendida como la consistencia o confianza que el usuario puede tener sobre la veracidad de la información resultante de una búsqueda web. Ésta puede ser evaluada de diversos modos, según sea el criterio que adopte cada sujeto.

La confiabilidad de las publicaciones web constituye uno de los pilares más importantes dentro del universo de las búsquedas académicas. Ya sea que el conocimiento adquirido se utilice por los profesionales tanto para transmitirlo a los alumnos, como para realizar una investigación o bien sirva a los fines de los alumnos en la confección de una tesis o una monografía.

Una forma puramente intuitiva de evaluar la confiabilidad de una publicación es mediante el conocimiento previo, siendo este indicador propio de los profesionales entrenados en el tema que se pretende buscar. La experiencia de las personas guía la búsqueda y si hay algo que no condice demasiado con lo que ya se sabe sobre el tema en cuestión, esto provoca en los sujetos una disonancia cognitiva que como mínimo lo lleva a sospechar sobre la calidad de la información recogida y tomar las medidas pertinentes como rechazarla o bien buscar otras evidencias que la avale –triangulación-. Esto puede homologarse al uso de una calculadora. Quien ya sabe hacer cuentas, al momento de realizar una operación un poco más compleja de lo habitual con la calculadora, por ejemplo $156+145$ puede prever que el resultado es cercano a 300 y que si la calculadora arroja como resultado 500 se comienza a sospechar sobre el correcto funcionamiento del instrumento.

En el caso de las búsquedas en web se presenta una situación muy similar que permite a los sujetos basarse en su conocimiento y experiencia para detectar incoherencias en los resultados obtenidos.

La confiabilidad también depende del motor de búsqueda que utilicemos. No es lo mismo buscar información académica a partir de motores generalistas como Google o Yahoo, que buscar la misma información a través de motores especializados como Google Académico o Scirus. No obstante el uso de esta última clase de motores no garantiza la confiabilidad de los resultados. En este punto es útil destacar la diferencia entre eficacia y confiabilidad. Por ejemplo, es indiscutido el hecho de que Google Académico es muy eficaz en sus búsquedas, debido al amplio espectro de resultados que es capaz de arrojar en cada búsqueda entre los que se incluyen artículos, libros, pero también programas de materias, archivos PowerPoint de clases dictadas, entre otros. Esta amplitud de resultados termina por contaminar las búsquedas perjudicando la confiabilidad debiéndose por este motivo prestar mayor atención a esta clase de información al momento de hacer uso de este tipo de buscadores. Una forma de evitar estos resultados indeseables es refinando la búsqueda mediante el uso de la *búsqueda avanzada*, como así también de los trucos mencionados en el apartado sobre búsquedas.

Una de las fuentes de información web que garantiza un alto grado de confiabilidad está dada por las revistas especializadas. Al igual que los motores de búsqueda, las hay gratuitas, o bien pagas.

A continuación se presenta un listado de revistas gratuitas que se puede consultar:

<http://www.psicothema.com/busquedas.asp>
<http://redalyc.uaemex.mx/>
<http://www.papelesdelpsicologo.es/>
<http://www.acta.org.ar/Home>
<http://www.um.es/analesps/>
<http://revistas.ucm.es/>
<http://www.scielo.org/php/index.php?lang=es>
<http://sedici.unlp.edu.ar/search/search.php>
<http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/>
<http://www.redsistemica.com.ar/>
<http://www.neurologia.tv/revistas/index.php/psicologiacom/>
<http://reme.uji.es/>
<http://www.uv.es/psicologica/>
<http://www.psico.uniovi.es/REMA/>
<http://www.tandfonline.com/>

Hablar de diferentes grados de confiabilidad entre publicaciones es algo complejo. Tradicionalmente el formato en papel garantizaba cierto grado de confianza sobre la

información, fundamentalmente por el conocimiento que se tenía de su origen, la institución que lo emitía, el comité científico que la integraba, fechas de publicación, número de ejemplar, entre otros datos relevantes. Todo esto brindaba cierta credibilidad a las publicaciones que finalmente se imprimían en cada revista (Florio y Apel, s.f.c).

Si bien actualmente las publicaciones impresas no han dejado de existir, su difusión ha mermado en detrimento de la aparición de las revistas electrónicas cuyas ediciones online también cuentan con los mismos criterios. En este sentido es conveniente aclarar que existe asimismo un amplio número de publicaciones, que sin dejar de ser confiables carecen de los indicadores anteriormente mencionados, debiéndose estimar su confiabilidad mediante otros métodos. Con el objeto de realizar esta evaluación se presenta a continuación una serie de recomendaciones para analizar las publicaciones. Éstas han sido enunciadas por Ornelas Ley y López Ornelas (2009) como resultado de una investigación llevada a cabo sobre publicaciones online. Debe recordarse que el criterio de confiabilidad sobre este tema no ha sido estandarizado, motivo por el que la responsabilidad sobre el uso de las publicaciones siempre recae sobre el usuario. Asimismo no es necesario contar con la presencia de todos los indicadores dentro de una misma publicación.

1. Actualidad: Remite a la antigüedad tanto de la publicación, como de la página que la contiene. Siempre es preferible consultar publicaciones que se hayan emitido dentro de los últimos cinco años. La desactualización de la página brinda importante información ya que de no ser consultada, ésta desaparece. Asimismo debe observarse que haya un mantenimiento frecuente de la misma.

2. Autoridad: Es relevante conocer si el responsable de la página es una reconocida institución, o bien algún autor importante en el medio. Asimismo si se trata específicamente de publicaciones en revistas, es conveniente analizar el comité científico que evalúa los artículos que serán publicados, a fin de estudiar sus trayectorias profesionales.

Es útil también contar con datos para poder contactarse tanto con los responsables del sitio, como con los de las publicaciones.

3. Cobertura: Este indicador alude a la profundidad con la que el sitio trata al tema del que se está buscando información, si recoge publicaciones de varias regiones o países, si los articula con diferentes áreas del conocimiento, entre otros. No se obtendrá la misma calidad y cantidad buscando en una revista o sitio especializado, que en una revista o sitio que publica artículos de intereses varios.

4. Exactitud: Se trata del modo en el que se aborda el tema en cuestión. Aquí entra en juego la seriedad y la puntualidad con la que se trabajan los tópicos. Se espera que una buena publicación presente evidencias que den cuenta de la veracidad de las conclusiones, respeten las reglas básicas de gramática, tipografía y redacción, se presente un listado sobre la bibliografía utilizada y coherencia con otras publicaciones que han abordado las mismas cuestiones.

5. Objetividad: Esta característica remite a la libertad de prejuicios y opiniones de la fuente que publica el artículo. Se debe transmitir la información de modo tal que el autor no emita opiniones que intenten persuadir al lector sobre algún punto en particular. De este modo el criterio de objetividad se vincula con la forma de presentación de la información, es decir que no entrañe objetivos ad hoc entre otros, la presentación de publicidad, y si la hay, que se encuentren perfectamente diferenciada del texto.

6. Propósito/audiencia: Es importante tener en claro cuál es el propósito del sitio que consultamos y a qué clase de personas va dirigida la información. Este dato es muy relevante debido a que la presentación de la información es muy diferente dependiendo de las características que adopta el sitio.

Por este motivo se debe tener en cuenta el propósito que refleja la dirección web del sitio, si existe publicidad asociada, si se presentan diferentes puntos de vista sobre la temática tratada y hay que analizar a partir de la información presentada cual es el propósito real de la página -vender, persuadir, explicar, informar, etc.-.

7. Multimedia: Este ítem se refiere a la accesibilidad del sitio web y pone su foco estrictamente en la apariencia del mismo. Algunos aspectos a tener en cuenta pueden ser, links activos, formatos estándar de archivos para descargar, buen contraste entre el fondo del texto y el texto mismo, adecuado tamaño de gráficos y textos, entre otros.

8. Enlaces: El funcionamiento de los enlaces del sitio ya sean internos o externos al mismo es otro aspecto a tener en cuenta. Deben haber enlaces que provean ayuda, contacto con el responsable, que estén activos y actualizados y fundamentalmente que permitan la economía de tiempo.

9. Navegación: Se trata de la comodidad brindada por el sitio para navegar dentro del mismo. Algunas cuestiones a tener en cuenta son si presenta mapa del sitio, buen diseño, índice, título y al igual que en el apartado anterior debe permitir utilizar el tiempo de modo óptimo.

10. Retroalimentación: Es deseable que al usuario le esté permitido socializar sobre los contenidos del sitio, tanto con otros sujetos interesados, como con los responsables de la publicación y del sitio. Para esto es pertinente evaluar si el mismo cuenta con foros, espacios de chat y mesas de ayuda, entre otros.

Un último indicador de confiabilidad, cuya utilidad se restringe a las revistas científicas es el llamado *índice o factor de impacto*. Estos son índices estadísticos que relacionan lectores, lecturas, frecuencia y tiempo. Dentro de los más conocidos puede mencionarse Eigenfactor. Este índice se calcula teniendo en cuenta la cantidad de veces que se han citado los artículos de una revista durante el período comprendido por los últimos cinco años. Además se agregan ciertas complejidades al cálculo de este estadístico como ser, la omisión de autorreferencias -citas de artículos realizadas por los mismos autores en otros

artículos-, ponderación de las citas de acuerdo al prestigio de las revistas donde se ha realizado la publicación -son aquellas revistas más consultadas y citadas-, entre otros indicadores (Florio y Apel, s.f.c).

Algunos sitios donde se pueden consultar índices de impacto son:

<http://ec3.ugr.es/in-recs/ii/Psicologia-fecha-2009.htm>

<http://epuc.cchs.csic.es/circ/>

<http://www.eigenfactor.org/>

<http://www.accesowok.fecyt.es/>

Como pudo apreciarse a lo largo del presente apartado, la confiabilidad y la capacidad de las personas para llevar adelante su evaluación depende puramente de la habilidad para desconfiar y enjuiciar todo tipo de material que se consulta. Existen numerosos sitios ampliamente difundidos cuya información, si se evalúa mediante los métodos propuestos, se observará su bajo grado de confiabilidad; tales son los casos más conocidos de www.monografias.com o bien el www.rincondelvago.com.

La detección de información falaz que se recoge en la web depende de una habilidad puramente capaz de ser entrenada que se fundamenta en la duda y la sospecha.

Reflexiones finales sobre construcción y recuperación del conocimiento.

El impacto que el uso de las nuevas tecnologías ha producido en todos los estamentos de nuestra vida es innegable, así como también sus repercusiones en el ámbito académico. Consideramos que el desarrollo de esta ficha ha puesto en evidencia esta cuestión.

Como reflexión final, es importante destacar el impacto que estos recursos tecnológicos tienen sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, y sobre la construcción y recuperación del conocimiento en general.

El acceso a internet ha “democratizado” el acceso a la información, resultando éste a veces masivo e indiscriminado. No todos los sitios existentes revisten las condiciones mínimas de confiabilidad de la información que divulgan. Es por eso que desde nuestro rol profesional debemos sostener una mirada crítica y responsable sobre los temas que resultan de interés. En un mundo globalizado, todos participamos de una manera u otra en la construcción del conocimiento. Un nuevo paradigma se encuentra en desarrollo donde los roles tanto del alumno como del docente deben interactuar de manera colaborativa y donde ambos actores tienen un papel activo en la apropiación, construcción y transmisión del conocimiento.

Referencias.

- Burbules, N., y Callister, T. (2001). *Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. España: Granica.
- Cobo C., y Moravec, J. (2011, 19 de marzo). *Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Recuperado de http://www.publicacions.ub.edu/ver_indice.asp?archivo=07458.pdf
- Dodge, B., y Biblioteca de la Universidad de Albano (2008). *Motores de búsqueda y álgebra,booleana*. Recuperado de http://www.eduteka.org/tema_mes.php3?TemalD=0010
- Eco, U. (2010). *Umberto Eco: En el futuro, la educación deberá enseñar a comparar sitios web*. Recuperado de http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/educacion-debera-ensenar-comparar-Web_0_352764926.html
- Eduteka (2011, 11 de noviembre). *Competencia para manejar información - CMI*. Recuperado de <http://www.eduteka.org/modulos/1/9/266/1#!modulo-CMI20/11/11>
- Eisenberg, M.B., y Berkowitz, R.E. (2012, enero). *Online resources to support. Big 6 information skills*. Recuperado de http://nb.wsd.wednet.edu/big6/big6_resources.htm
- Florio M.P., y Apel, J. (s.f.a). *Curso Virtual: Búsquedas Académicas en la Web. Tramo 1: Los motores de búsqueda*. Publicación Inédita. CITEP, Universidad de Buenos Aires, Bs. As., Argentina.
- Florio M.P., y Apel, J. (s.f.b). *Curso Virtual: Búsquedas Académicas en la Web. Tramo 2: La heurística del buscar*. Publicación Inédita. CITEP, Universidad de Buenos Aires, Bs. As., Argentina.
- Florio M.P., y Apel, J. (s.f.c). *Curso Virtual: Búsquedas Académicas en la Web. Tramo 3: Las interfases y la confiabilidad de los resultados*. Publicación Inédita. CITEP, Universidad de Buenos Aires, Bs. As., Argentina.
- Florio M.P., y Apel, J. (s.f.d). *Curso Virtual: Búsquedas Académicas en la Web. Tramo 4: La enseñanza de la Búsqueda*. Publicación Inédita. CITEP, Universidad de Buenos Aires, Bs. As., Argentina.
- Garcés, M. (2010). Dar que pensar. Sobre la necesidad política de nuevos espacios de aprendizaje. *Revista Espai en Blanc*, 7-8.
- Gardner, H. (2008). *Las cinco mentes del futuro*. Buenos Aires: Paidós.

Google Académico (2011, diciembre). *Imágenes sobre búsquedas específicas*. (Imágenes de la web). Recuperado de <http://scholar.google.es/>

Google Académico (2012, enero). *Descripción general de la página de resultados*. (Imágenes de la web). Recuperado de <http://support.google.com/websearch/bin/answer.py?hl=es&answer=35891>

Montero, Y. H. (2006). *Indización social y recuperación de información*. *Revista multidisciplinar sobre diseño, personas y tecnología*, 5. Recuperado de http://www.nosolousabilidad.com/articulos/indizacion_social.htm

Ornelas Ley, A., y López Ornelas, M. (2009). En búsqueda de la calidad de la información que se publica en Internet, *Revista TEXTOS de la CiberSociedad*, 12. *Temática Variada*. Recuperado de <http://www.cibersociedad.net>

Ros-Martin, M. (2006, 6 de abril). *Los primero buscadores de internet*. Recuperado de <http://www.documentalistaenredado.net/352/los-primeros-buscadores-de-internet/>